

COLUMNA

El apocalipsis del Premio Nacional

Ocurrió en Estados Unidos a principios de la década. La National Book Foundation decidió entregarle la medalla de honor a Stephen King. Hasta entonces el galardón estaba reservado para lo más selecto de la literatura americana. Entre sus ganadores estaban Philip Roth, John Updike, Arthur Miller. Con King recaía por primera vez en un autor de género popular. Ardió Triya: "Es una estupidez", dijo Harold Bloom. "No hace literatura", dijeron otros críticos. Pura mierda. King es un narrador portentoso que ha usado el terror, el thriller y la fantasía para retratar los demonios más íntimos de la sociedad americana.

Lo recuerdo a propósito del Premio Nacional para Isabel Allende. Aunque son autores diferentes, ambos utilizan los géneros populares. La discusión en torno a su premio ha sido igual de miope, acaso no se ha discutido su calidad ni el mundo que relata sino sus ventas.



Andrés Gómez
Bravo

Subeditor
de Cultura&Entretención

Lo dramático es que los otros autores que también merecían el premio deberán esperar cuatro años más.

A mentado, ha sido una discusión monótona, de corto alcance y definitivamente pasada de moda.

Sus partidarios y detractores usan el mismo argumento para apoyarla o restarle apoyo: los millones de ejemplares que ha vendido. Ok, es una bestseller mundial. ¿Y? ¿eso la hace indígena? Y al revés, ¿solo eso bastaba para premiarla?

Se han dicho muchas cosas sobre ella. Alabanzas de fans y condenas de párrocos. Isabel Allende no es Virginia Woolf, pero tampoco es Paulo Coelho. Es más que una simple fabricante de bestsellers: es una escritora de una tremenda habilidad narrativa. Sabe narrar y atrapar al lector en lo que cuenta. Y es una auténtica creadora de personajes, algo que no abunda en la literatura chilena. Trabaja con los géneros populares: el romance, la aventura, el relato histórico, la fantasía. Y con esos parámetros hay que valorarla. No se la puede comparar con Diamela Eltit, Germán Marín o Antonio Skármeta, porque

practican otros registros.

Diamela Eltit es autora de una obra transgresora y exigente, que explora los límites del lenguaje. Una obra que ha logrado gran éxito en la academia y los escritores jóvenes, pero que no es de gusto masivo. Marín, uno de los autores más sólidos y contundentes de la narrativa actual, es autor de una obra violenta, densa y poderosa, que bucea en las zonas más oscuras de la memoria personal y social. Tampoco es un autor pop, pero su narrativa es insoportable. Tal vez el que esté más próximo a ella sea Skármeta, autor de cuentos notables, un escritor que desde sus inicios coqueteó con la cultura pop, el rock, el jazz y los medios masivos.

Medir la obra de ellos con Isabel Allende es absurdo. Es comparar peras con manzanas. Son autores de otra naturaleza. Sus libros son de otra familia. Sería como comparar a Titanic con Apocalipsis now o La guerra de las galaxias con Taxi driver. Corren por otras pistas.

Hace un tiempo conversaba de estos temas con Javier Aparicio, crítico del suplemento Rubella del diario El País. Aparicio es un defensor de la novela de género. "Si un crítico comenta una novela rosa, no puede decirle al lector: ¡baila, es novela rosa. Porque hay lectores de novela rosa", decía. "Lo que un crítico debe decirle es: si te gusta la novela rosa, esta es la mejor novela rosa que he leído en 20 años".

Por ahí va la cosa. En sí mismo, su premio no es ningún apocalipsis: es un premio a la narrativa popular. Por lo demás, su obra es superior a la de muchos ganadores (partiendo por Volodia Teitelboim y sus nove las intragables, sus biografías y memorias con amnesia). Lo dramático es que los otros autores que también lo merecían deberán esperar cuatro años. Como es un premio bianual que alterna géneros, la nueva entrega es para la poesía, en 2012. El turno de la narrativa queda para el 2014. Eso sí es apocalíptico. Y hay que cambiarlo. Urgente. ●

El apocalipsis del Premio Nacional [artículo] Andrés Gómez Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El apocalipsis del Premio Nacional [artículo] Andrés Gómez Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa